



GESTIÓN AMBIENTAL ORGANIZACIONAL ENTRE LO INSTITUCIONAL Y LO COMUNITARIO EN CONTEXTOS RURALES: DIAGNÓSTICO Y DESAFÍOS OPERATIVOS. ESTUDIO DE CASO

Organizational Environmental Management between Institutional and Rural Community Contexts: Diagnosis and Operational Challenges. A Case Study

Juan Camilo Cardona Castaño¹

<https://orcid.org/0000-0002-9631-9870>

Alejandra Olmedo Meza²

<https://orcid.org/0000-0003-0303-2537>

Martha Custodia Lamprea Zona³

<https://orcid.org/0000-0002-8173-9477>

Flor Aida Cubides Suarez⁴

<https://orcid.org/0000-0002-3540-086X>

Juan Alberto Solís Lozano⁵

<https://orcid.org/0000-0001-5429-9616>

¹Candidato a doctor en Ciencias Ambientales, Centro de Ciencia de Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Guerrero. juan.cardona@uaq.mx

²Magister en Auditorías Ambientales, profesora de la Universidad Santo Tomás. almaolme82@gmail.com

³M.Sc. Ciencias Ambientales, profesora de la Universidad Santo Tomás. marthalamprea@usta.edu.co

⁴Magister en Dirección y Gestión de Proyectos, profesora de la Universidad del Quindío.

⁵Doctor en Administración, Universidad Autónoma de Querétaro. Alberto.solis@uaq.mx

Fecha recepción: 05 de junio de 2022 / Fecha aprobación: 26 de agosto 2022 / Fecha publicación: 26 de septiembre 2022

RESUMEN

Antecedentes: la gestión ambiental organizacional (GAO) es fundamental dentro de los procesos del Sistema Integrado de Gestión (SIG) y del Sistema de Gestión Ambiental (SGA). Estos sistemas son clave para promover la participación dentro de las organizaciones y fortalecer los compromisos en materia ambiental, especialmente en contextos donde se requiere articulación entre lo institucional y lo comunitario. Objetivo: realizar un diagnóstico para fortalecer las acciones del sistema de gestión ambiental, desde el enfoque de la GAO. Metodología: se desarrolló bajo un enfoque exploratorio y participativo. Se trabajó con dos grupos: un grupo de 35 niños, niñas y adolescentes entre los 13 y 17 años, y un grupo de 7 integrantes del personal administrativo. A través de este proceso, se buscó diseñar estrategias de fortalecimiento que contribuyeran a la construcción de una política ambiental institucional con proyección comunitaria. Resultados: el proceso permitió identificar la importancia de integrar la participación de los diferentes actores en la formulación de estrategias organizacionales. Asimismo, se evidenció que la construcción de una política ambiental institucional puede fortalecer el alcance comunitario y orientar de manera más clara los compromisos ambientales de la organización. Conclusiones: la investigación logró su objetivo al demostrar que el enfoque de gestión ambiental organizacional puede constituirse en un detonante para la construcción de lineamientos, la horizontalización de los procesos y el

Cómo citar:

Cardona Castaño, J.C., Olmedo Meza, A., Lamprea Zona, M.C., & Solís Lozano, J.A. (2022). Gestión ambiental organizacional entre lo institucional y lo comunitario en contextos rurales: diagnóstico y desafíos operativos. Estudio de caso. FAGROPEC, 14 (2), ppt. 64-78



Este artículo puede compartirse bajo la Licencia Creative Commons (CC BY 4.0).

desarrollo teórico de las organizaciones. Todo ello contribuye a orientar a las organizaciones hacia escenarios de sostenibilidad, mediante la integración de prácticas participativas y el fortalecimiento de la gestión ambiental.

Palabras claves: conocimiento local, impactos ambientales, juventud.

ABSTRACT

Background: Organizational Environmental Management (OEM) is fundamental within the processes of the Integrated Management System (IMS) and the Environmental Management System (EMS). These systems are key to promoting participation within organizations and strengthening environmental commitments, especially in contexts where articulation between institutional and community dimensions is required. Objective: To conduct a diagnosis to strengthen the actions of the environmental management system from the OEM approach. Methodology: The study was developed under an exploratory and participatory approach. Two groups were involved: 35 children and adolescents aged 13 to 17, and 7 members of the administrative staff. Through this process, strategies were designed to support the development of an institutional environmental policy with community outreach. Results: The process made it possible to identify the importance of integrating the participation of different actors in the formulation of organizational strategies. It also showed that the development of an institutional environmental policy can strengthen community engagement and provide clearer direction for the organization's environmental commitments. Conclusions: The research achieved its objective by demonstrating that the organizational environmental management approach can act as a catalyst for the development of guidelines, the horizontalization of processes, and the theoretical advancement of organizations. All of this contributes to guiding organizations toward sustainability through the integration of participatory practices and the strengthening of environmental management.

Keywords: local knowledge, environmental impacts, youth

INTRODUCCIÓN

El presente estudio aporta una reflexión sobre la GAO. Examina cómo este enfoque no debe reducirse a un conjunto de estrategias técnicas orientadas a la prevención del impacto ambiental generado por el sistema económico en una región o, en este caso, en una organización (González Ordonez, 2017). Por el contrario, debe entenderse como un proceso situado y relacional entre los individuos y la comprensión de su propio espacio habitado, así como entre el personal administrativo y su relación con el mejoramiento ambiental del entorno. Es decir, se trata de una construcción colectiva (Reyes-Chapman & Ochoa-Ávila, 2019).

Esta investigación parte de la siguiente pregunta: ¿por qué es importante realizar un diagnóstico para fortalecer las acciones del sistema de gestión ambiental, desde el enfoque de la GAO? Asimismo, se plantea cómo el enfoque de GAO puede contribuir a dicho fortalecimiento. Estas preguntas se desarrollan en relación con el objeto de estudio, con-

formado por niños, niñas y adolescentes, así como por el entorno general de la organización. Desde el inicio, se establece la protección de la identidad de la organización, cuyo nombre se omite por razones éticas y por solicitud expresa de sus integrantes.

La investigación también se fundamenta en la idea de que la gestión ambiental no es un acto descentralizado, sino un proceso que puede centrarse en las personas, ya sea en una comunidad rural o en una organización. Desde esta perspectiva se justifica el estudio, en concordancia con planteamientos previos como los de Mejía et al. (2012), quien señala que las formas de gestión ambiental deben trascender las barreras organizacionales, así como con los aportes de Lewin (1988), sobre la acción organizacional desde el capital humano.

El estudio de Hidalgo Gómez (2021), deja varios elementos susceptibles de análisis, como la necesidad de construir una organización que integre procesos de gestión organizacional dentro del entramado requerido por el SGA y SIG, donde el enfoque GAO actuaría como mecanismo operativo y de cohesión comunitaria. Estos constituyen dos ejes fundamentales en los que se mueve actualmente la industria colombiana. El primero, la gestión ambiental de ellos problemas y segundo, la carencia de articulación en las medidas de protección ambiente- comunidad rural con las industrias, según Hoof et al. (2018). No obstante, este enfoque no debe desligarse de lo comunitario, lo social y lo político, tanto en el ámbito normativo e institucional como en el comunitario, entendido como el espacio donde la organización amplía su alcance.

En este sentido, el análisis identificó que el área de estudio se encuentra en una tensión estructural entre los enfoques técnico-administrativos y el saber de las personas que habitan la organización, especialmente niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad. Sin embargo, esta tensión también revela una oportunidad para hacer más efectivos los procesos de gestión ambiental. No se trata únicamente de diseñar políticas, sino de fortalecer la capacidad de generar acciones desde lo cotidiano, a partir de prácticas y significados vinculados al comportamiento individual y colectivo.

A partir de ello, la GAO debe transitar de una visión vertical hacia un proceso más centrado en la participación de las personas en la toma de decisiones, reconociendo sus comprensiones sobre las problemáticas ambientales. En este sentido, los niños, niñas y adolescentes se constituyen como actores activos en la construcción, análisis y diagnóstico desarrollados en esta investigación.

Por otra parte, la política ambiental institucional debe concebirse como una co-construcción, con un carácter orientado a la protección del ambiente dentro del sistema de gestión ambiental. Asimismo, debe considerar su relación con el entorno inmediato, incluyendo las áreas colindantes, que también pueden integrarse en este sistema y participar en la generación de estrategias de gestión ambiental organizacional. En conjunto, estas acciones permiten avanzar hacia la construcción de un entorno ambiental más armónico, basado en relaciones de respeto entre las dinámicas del sistema económico y el ambiente, entendido como un espacio socialmente construido.

Antecedentes

Según los estudios de Posada (2014), los procesos de gestión organizacional constituyen una base para la toma de decisiones en materia del sistema productivo de una empresa. Esto también se alinea con lo planteado por Rodríguez Piña & Ochoa Ávila (2008), quien destaca la necesidad de trabajar desde el cambio situado y mediante estrategias de cambio planeado para el mejoramiento del sistema productivo. Este enfoque no se aleja del discurso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que plantean cómo las empresas deben asumir responsabilidades y trabajar colectivamente en la transformación de su entorno organizacional.

Otras investigaciones, como la de Alzate-Ibáñez et al. (2018), señalan que los sistemas integrados de gestión no son únicamente técnicos, sino que permiten una visión más integral de los participantes y de las personas que componen el sistema productivo dentro de la organización. En estudios como los de Acuña et al. (2017), se refuerza esta idea, al señalar que la necesidad de mantener un SGA en las organizaciones está relacionada con una responsabilidad sostenida en el tiempo. Este proceso también debe entenderse como político, en términos del cumplimiento de normas y legislación orientadas a la protección del ambiente, así como en la construcción de una base de trabajo colectivo con las comunidades rurales que se ven impactadas directa o indirectamente por las organizaciones.

No obstante, estos planteamientos también evidencian que, cuando las organizaciones intentan implementar sistemas de gestión ambiental, se presentan resistencias por parte de las comunidades rurales. Estas resistencias son comprensibles, en la medida en que los cambios en el sistema productivo pueden alterar las dinámicas territoriales (Vasco-Leal et al., 2021). A partir de lo expuesto, emergen varios elementos críticos. Por un lado, existen tensiones a nivel de la gestión administrativa, que define los elementos técnicos y económicos de la organización en materia ambiental. Estas tensiones están estrechamente relacionadas con la percepción de los colaboradores y de las personas que se benefician del sistema productivo, quienes deben ser considerados como un punto de partida para la implementación de acciones concretas (Espinoza-Quispe et al., 2020).

En este contexto, surge la tensión entre la verticalidad y la horizontalidad de los procesos. La horizontalidad debe orientarse a delimitar criterios que integren tanto la visión del sistema productivo y su base social —ya sea en la organización o en la comunidad rurales— como el criterio técnico de la gerencia. Esto también puede ampliarse a estructuras sociales más amplias, como el Estado, el poder institucional y las dinámicas del establecimiento (Vidal Marrero & Asuaga, 2021). No es posible separar el conocimiento que poseen las personas que habitan y experimentan diariamente el espacio, ni desconocer su relación con el entorno natural. Este conocimiento debe ser tenido en cuenta en la toma de decisiones. Esta tensión no solo responde a un modelo económico, sino que también se traslada a un plano epistemológico relacionado con la generación del conocimiento (Solano & Barriga, 2018).

Desde esta perspectiva, estudios como los de Kent (2020), cuestionan cómo generar procesos de apertura que permitan a las empresas ser sostenibles de manera responsa-

ble desde una lógica endógena, y no únicamente desde enfoques externos. Esto implica reconocer la diversidad de actores que componen la organización, la sociedad en la que se inserta y los factores externos que influyen en las dinámicas y rutas para la protección del ambiente.

METODOLOGÍA

La investigación es de tipo cualitativo, de carácter exploratorio, con un acercamiento a un proceso participativo. En este se trabajó con jóvenes, niños, niñas y adolescentes entre los 13 y 17 años. Este grupo se constituyó como el grupo focal, conformado por 35 personas durante las tres semanas que duró el proceso de intervención, lo cuales fueron 57,14 % hombres y 42,8 % mujeres. Durante este tiempo se realizaron diálogos y mesas redondas, en las que los participantes expresaron las necesidades de gestión ambiental organizacional de la institución objeto de estudio.

Zona de estudio: la investigación se llevó a cabo en una organización que atiende población vulnerable, específicamente niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, ubicada en un municipio del Departamento del Quindío, Colombia. Esta organización fue seleccionada, en primer lugar, a partir de un proceso de cooperación y la firma de un convenio con la Universidad Santo Tomás, a través del Centro de Atención Universitaria (CAU) de la ciudad de Armenia, lo que permitió establecer el vínculo necesario para acceder al área de estudio. En segundo lugar, se consideró una manifestación directa de cooperación por parte de la organización, la cual, en el marco de la red de convenios del CAU en la ciudad de Armenia, expresó la necesidad de apoyo en temas ambientales, agropecuarios y educativos. En este contexto, la gestión ambiental se desarrolló como un proceso de cooperación interinstitucional y de trabajo colaborativo. Esto facilitó el acercamiento a la organización, la cual es de carácter sin ánimo de lucro. Por razones de confidencialidad y a solicitud de la misma, se mantiene en reserva su identidad dentro del presente estudio.

Diagnostico ambiental: el cual permitió identificar los aspectos susceptibles de mejora, se analizaron los componentes agua, suelo, atmósfera, fauna, flora y energía. Los cual se expresaron en imágenes, dando como resultado una estructura organizacional de los problemas detectados y se dividió en tres partes:

Primera parte (observación-interacción)

1. Observación en campo: se llevó a cabo durante dos semanas, mediante visitas a la organización. Se realizaron cuatro recorridos, cada uno con una duración aproximada de dos horas. En estos recorridos se identificaron elementos como las dinámicas del entorno y los aspectos naturales de la comunidad rural. Toda la información fue consignada en un diario de campo.

2. Diálogo de actores: posteriormente, se desarrolló el diálogo con actores, previo permiso otorgado por la organización para trabajar con niños, niñas y adolescentes. Este diálogo se realizó de manera horizontal, permitiendo que los participantes expresaran libremente sus opiniones sobre el ambiente, los aspectos que deberían mejorarse a nivel organizacional y las posibles formas de contribuir a la construcción de una

política ambiental institucional, incluyendo la articulación con las comunidades rurales colindantes.

3. Grupo focal con administrativos: en este proceso también se dialogó con el personal administrativo, conformado por un grupo focal reducido de siete personas, con quienes se abordaron temas relacionados con las necesidades ambientales de la organización.

Segunda parte (identificación de fortalezas):

Estrategias de fortalecimiento: integrando los aportes tanto del personal administrativo como de los niños, niñas y adolescentes. De este ejercicio se identificaron ocho oportunidades de mejora que podrían fortalecer el (SGA) a través de la GAO, especialmente las estrategias fueron diseñadas bajo las dimensiones político- comunitario y económica. Como producto final, se entregó a la organización una política ambiental institucional, construida de manera participativa, en la que intervinieron tanto actores administrativos como los niños, niñas y adolescentes. Este resultado se consolidó como un proceso integrador e interactivo del conocimiento de los participantes.

Tercera parte (sistematización de la información):

Análisis de la información: el análisis de la información consistió en la sistematización de los datos obtenidos a partir de los recorridos y los diálogos, con el fin de identificar patrones y categorías de análisis. Estas categorías se relacionaron con el orden metodológico desarrollado durante la investigación. De esta manera, se logró organizar la información y establecer un nivel de coherencia mediante un análisis narrativo y reflexivo de los datos, en concordancia con la propuesta planteada por Hernández-Sampieri & Mendoza (2020).

Aspectos éticos: se contó con el permiso de la organización, la cual tiene la responsabilidad de protección de los menores. Esta facilitó el acceso a los talleres. No se tomaron fotografías ni se utilizaron imágenes que permitieran la identificación de los participantes ni de la organización por petición de ellos. Asimismo, toda la información producida por los menores fue anonimizada. La organización también se encargó de informar a los padres de familia sobre el desarrollo del proceso y su importancia, en el marco del trabajo conjunto con la Universidad Santo Tomás.

RESULTADOS

Observación en campo

Durante la observación en campo se identificó la importancia de interactuar y dialogar con diversos actores clave, fundamentales para el diseño de estrategias operativas que constituyeran una base sólida de intervención. Este proceso permitió, además, abordar la dimensión político-institucional y comunitario, realizar un diagnóstico ambiental y proponer estrategias acordes con las necesidades identificadas.

A partir de los recorridos y de la dinámica organizativa observada, se reconocieron cuatro elementos centrales: la necesidad de implementar procesos de recolección de residuos

sólidos; la urgencia de desarrollar talleres de sensibilización ambiental dirigidos a niños, niñas y adolescentes; la importancia de promover una interacción consciente con el entorno; y la carencia de una política ambiental institucional.

Estos elementos permitieron construir, desde una perspectiva participativa, herramientas orientadas a fortalecer la relación de los jóvenes con la naturaleza y a fomentar la reflexión sobre acciones de prevención—principalmente— y mitigación de problemáticas ambientales, en coherencia con el enfoque de trabajo colectivo de la organización, apuntalando a la construcción de una política ambiental institucional.

La observación evidenció la necesidad de trabajar de manera colectiva con la población objetivo, con el fin de impulsar acciones que contribuyan al fortalecimiento institucional. Asimismo, se detectó que la GAO se encuentra desconectada de las políticas institucionales, lo que representa una oportunidad para la construcción de una política ambiental interna que favorezca el desarrollo organizacional.

En este sentido, resultó fundamental fortalecer estrategias de promoción y prevención del riesgo ambiental, especialmente en el grupo conformado por niños, niñas y adolescentes. Estos manifiestan interés en aprender sobre temas ambientales, no solo para aplicarlos dentro de la organización, también en sus contextos cotidianos. Finalmente y según Vidal & Asuaga (2021), se identificó que la organización se encuentra ubicada en un entorno rural, lo cual representa una oportunidad para desarrollar procesos que trasciendan el espacio institucional e impacten positivamente a las comunidades circundantes de tipo rural.

Diálogo con actores

Una vez realizada la observación, el diálogo permitió avanzar en el proceso de diagnóstico, el cual fue socializado y validado con los actores participantes. En este ejercicio, los jóvenes manifestaron la necesidad de construir una política ambiental institucional que permita delimitar el alcance de la organización en el desarrollo de acciones de GAO, en articulación con los procesos comunitarios del entorno.

Otro elemento relevante fue la necesidad de promover ejercicios de apropiación del espacio habitado, asociados a procesos de cuidado y mantenimiento, no solo por parte de la organización, sino también de los participantes. Los adolescentes y jóvenes consideran que la gestión ambiental debe partir de sus propias convicciones y que una política institucional puede orientar, fortalecer y dar continuidad a estas acciones.

Asimismo, resaltaron la importancia Escobar Moreno (2012), de la gestión de residuos sólidos y de mantener un proceso continuo de construcción de un entorno que favorezca la interacción con el ambiente. Esto evidencia que la GAO va más allá de acciones operativas cuando existe disposición de las partes interesadas. Se configura como un mecanismo que orienta a la organización hacia el mejoramiento ambiental. No obstante, este proceso debe estar guiado por un criterio central: la participación de la comunidad rural y de los beneficiarios como actores clave en la construcción y sostenimiento de dichas acciones.

Otro elemento crítico es la necesidad de fortalecer procesos de participación local orientados a la construcción de un ambiente sano. Este proceso debe partir tanto de las individualidades como de las necesidades colectivas, promoviendo acciones como la jardinería y el cuidado de espacios comunes, las cuales contribuyen no solo al bienestar ambiental, también al bienestar emocional y social.

Es importante señalar que la población objeto está conformada por niños, niñas y adolescentes entre los 13 y 17 años en situación de vulnerabilidad, ya sea por procesos de restitución de derechos, consumo de sustancias psicoactivas o abandono del hogar. En este contexto, la gestión ambiental puede constituirse en una base formativa que contribuya al desarrollo de competencias ambientales, fortaleciendo tanto a la organización como a los individuos.

Diagnóstico ambiental

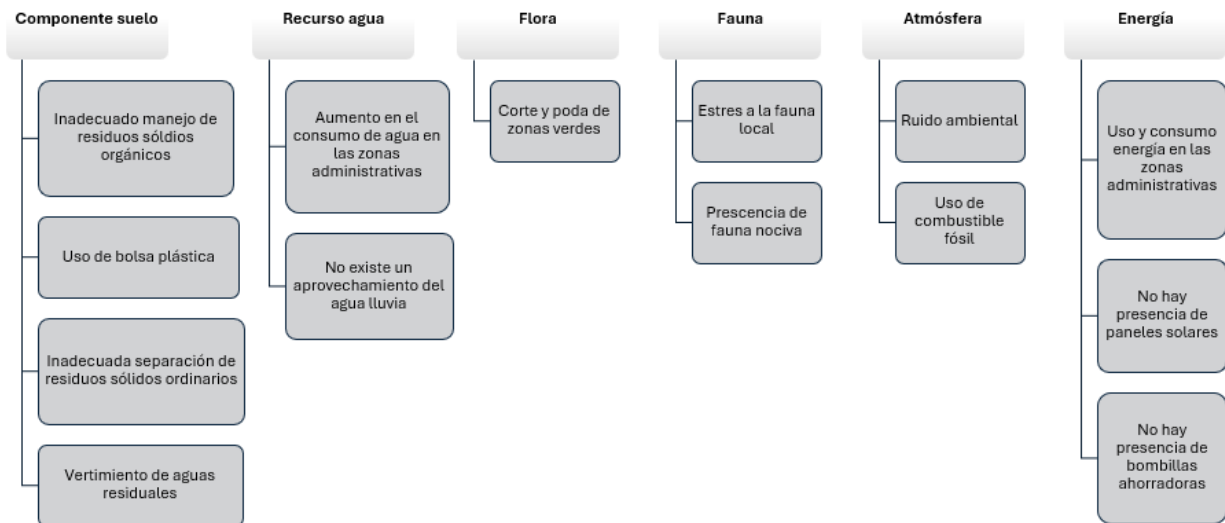
La GAO aparece como una necesidad ineludible dentro de la organización; sin embargo, no puede reducirse a la aplicación de estrategias técnicas orientadas a la prevención de impactos. Uno de los principales problemas como lo explican Isaac Godínez et al. (2017), identificados es la generación de residuos sólidos, cuyo manejo inadecuado incide en la afectación del suelo. No obstante, el problema no es únicamente operativo, sino estructural y relacional.

Los aspectos socioambientales evidencian una débil integración de un sistema de gestión que articule de manera coherente los distintos componentes del entorno —agua, suelo, fauna, flora, atmósfera y energía— con las prácticas cotidianas de la organización. En este escenario, los residuos sólidos se presentan como un síntoma visible de una problemática más amplia: la fragmentación entre la gestión institucional y la experiencia de quienes habitan el espacio. Esta perspectiva implica reconocer que la gestión ambiental no puede desvincularse de la vivencia cotidiana. Los beneficiarios no son solo receptores de estrategias, sino portadores de un conocimiento construido desde la experiencia directa con el entorno.

El “sitio”, entendido como un espacio cargado de significados y prácticas, adquiere un papel central. No es únicamente un punto geográfico, sino un entramado de relaciones biofísicas que condiciona la forma en que se perciben y enfrentan los problemas socioambientales (Álvarez Larrain et al., 2019). En este contexto, la gestión organizacional tradicional resulta limitada. Su énfasis en lo técnico y normativo no logra captar la complejidad de las relaciones del territorio vivido. Si bien el conocimiento técnico es relevante, no es suficiente ni debe asumirse como el único criterio de acción.

Lo que emergió del diálogo con los actores es una tensión entre lo técnico-administrativo y lo vivido (Figura 1). En esa brecha se encuentra el principal desafío de la GAO: dejar de ser un dispositivo formal y convertirse en un proceso dinámico, situado y construido colectivamente.

Figura 1.
Impacto de los componentes ambientales.



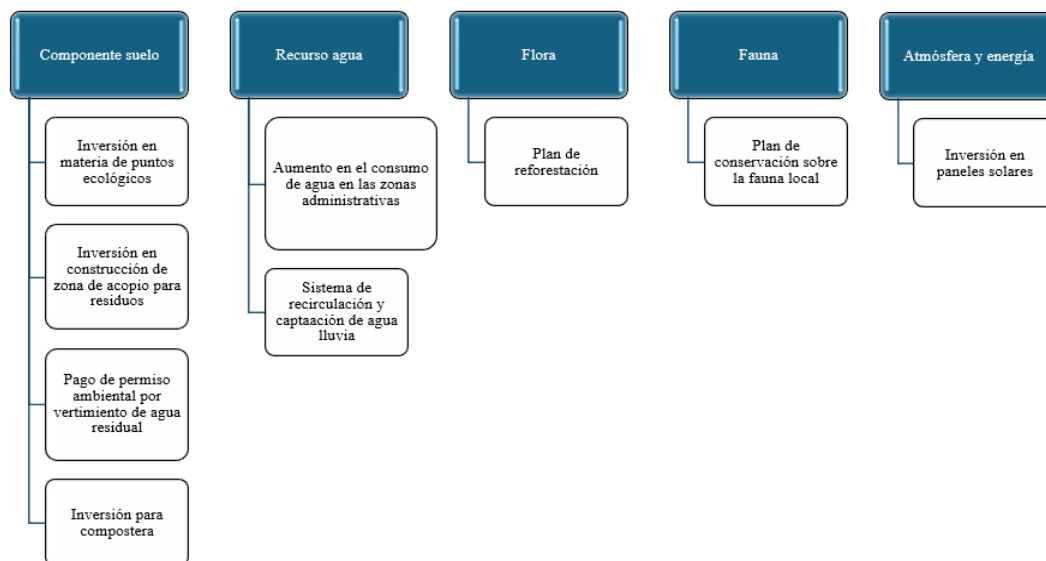
Fuente: elaboración propia con información obtenida en campo 21 de junio de 2021.

Esto conduce a cuestionar la forma en que se conciben e implementan las acciones ambientales. No se trata únicamente de aplicar medidas, sino de replantear desde dónde y para quién se diseñan. En este sentido, resulta insuficiente un enfoque vertical centrado exclusivamente en decisiones administrativas. Se hace necesario transitar hacia formas más horizontales de gestión, en las que se integren tanto los equipos administrativos como los beneficiarios en la construcción, ejecución y evaluación de las acciones.

En cuanto al diagnóstico económico, la organización presenta una orientación hacia la inversión en problemáticas ambientales internas. Sin embargo, esta visión no puede entenderse de manera aislada. También debe considerar a las comunidades colindantes rurales como parte de un ejercicio organizacional más amplio.

Esto implica que las acciones no se limiten a resolver impactos internos, sino que incorporen a las comunidades rurales en procesos de decisión más horizontales. De acuerdo con Marín (2011), la responsabilidad ambiental no se agota en la ausencia de afectación directa, sino que se proyecta como una relación que exige articulación (Figura 2). De esta manera, la inversión en materia ambiental deja de ser una respuesta interna y se convierte en una práctica que reconoce la interdependencia entre organización y entorno.

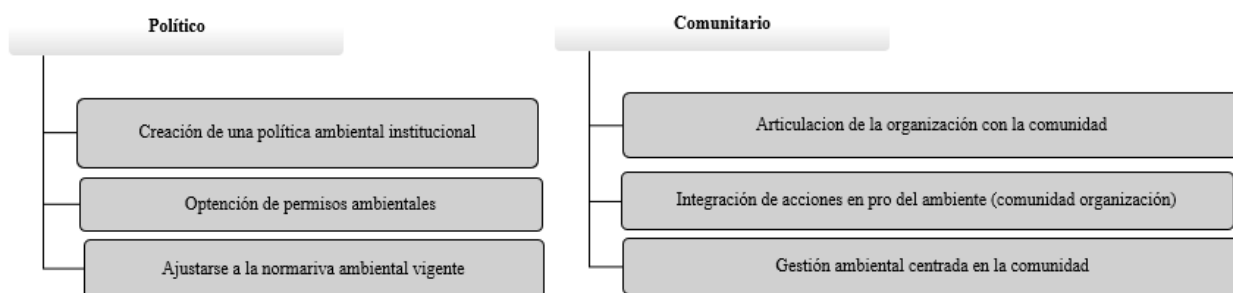
Figura 2.
Estrategias para la mitigación de los problemas ambientales por componente.



Fuente: elaboración propia con información obtenida en campo 21 de junio de 2021.

Segmento político-comunitario: resultó necesario promover un trabajo colaborativo. La organización debe diseñar estrategias que se integren al sistema de gestión y que, al mismo tiempo, generen un impacto positivo en la comunidad rural. El anterior argumento toma valor al Tamayo (2005), explicar la relevancia de la participación activa en el manejo de residuos sólidos y en procesos de reforestación. En este sentido, la comunidad rural se configura como un agente educador y facilitador dentro de los procesos desarrollados por los jóvenes. Asimismo, es necesario fortalecer el ámbito administrativo, transformando la gestión organizacional y orientándola hacia el servicio de la comunidad rural como eje rector. Esto evidencia la necesidad de que la política ambiental institucional trascienda los objetivos, la misión y la visión, y avance hacia un enfoque de cohesión social (Figura 3). Para ello, se requiere un proceso de intervención en la comunidad rural, incluso cuando no exista una población beneficiaria directa en territorios colindantes.

Figura 3.
Estrategias para la mitigación de los problemas ambientales político- comunitario.



Fuente: elaboración propia con información obtenida en campo 21 de junio de 2021.

Esta puede participar activamente en el manejo de residuos sólidos y en procesos de reforestación. En este sentido, la comunidad rural se configura como un agente educador y facilitador dentro de los procesos desarrollados por los jóvenes. Asimismo, es necesario fortalecer el ámbito administrativo, transformando la gestión organizacional y orientándola hacia el servicio de la comunidad rural como eje rector. Esto evidenció la necesidad de que la política ambiental institucional trascienda los objetivos, la misión y la visión, y avance hacia un enfoque de cohesión social. Para ello, se requiere un proceso de intervención en la comunidad rural, incluso cuando no exista una población beneficiaria directa en territorios colindantes.

Estrategias de fortalecimiento

La gestión ambiental se enmarca en el desarrollo sostenible y se articula con los procesos de gestión institucional. El diagnóstico permitió proyectar acciones orientadas a abordar los problemas ambientales desde una perspectiva pedagógica y reflexiva. Se evidenció la importancia de articular a los actores administrativos, la población beneficiaria y las comunidades rurales colindantes dentro del Sistema Integrado de Gestión (SIG). Esto permitiría un mejor abordaje del cuidado ambiental mediante estrategias de educación ambiental, una categoría de análisis relacional y expuesta por Ochoa & Achamorro (2021). El aprendizaje situado debe potenciarse en la resolución de los problemas ambientales, permitiendo que los jóvenes generen respuestas frente a las problemáticas del entorno y contribuyan al desarrollo sostenible.

En consecuencia, se plantean acciones orientadas a la prevención del sobreconsumo de recursos naturales no renovables. El conocimiento de los jóvenes se reconoce como un elemento clave para promover respuestas de alto impacto en la conservación del entorno (Figura 4).

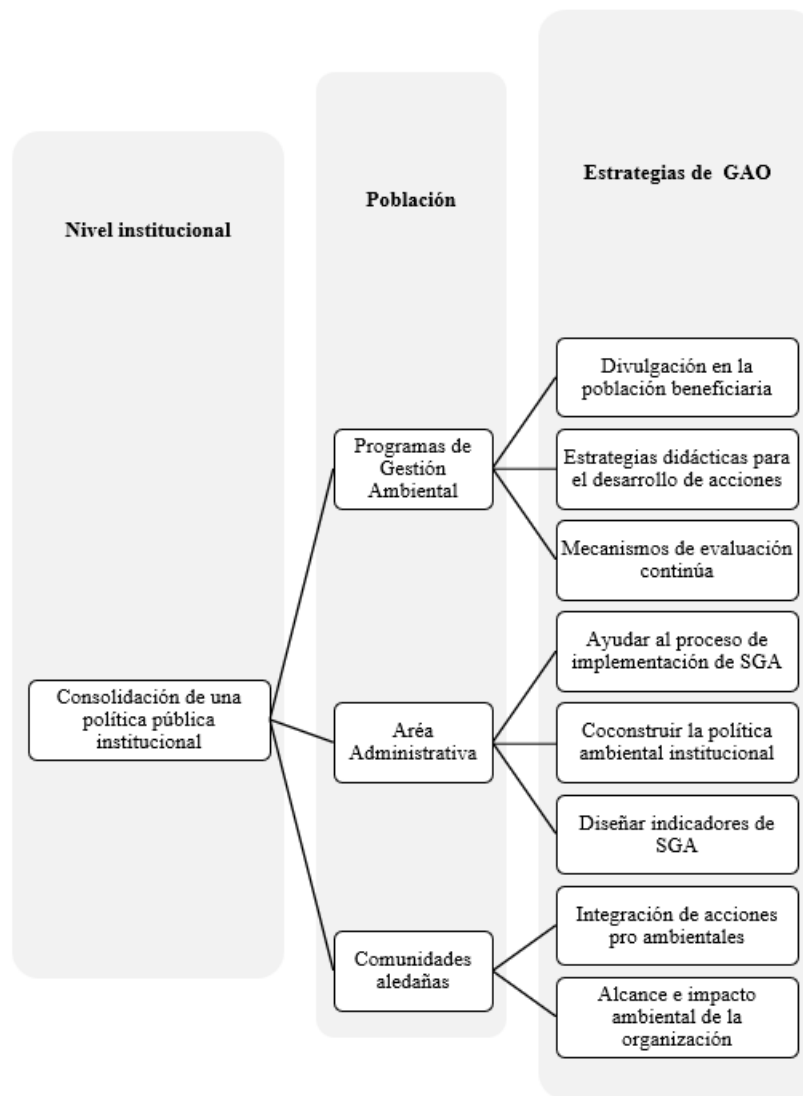
En consecuencia, se plantean acciones orientadas a la prevención del sobreconsumo de recursos naturales no renovables. El conocimiento de los jóvenes se reconoce como un elemento clave para promover respuestas de alto impacto en la conservación del entorno.

La política ambiental institucional

La política ambiental institucional debe establecer cómo la organización abordará el trabajo colectivo entre el personal administrativo para fortalecer el sistema integral de gestión. A partir de esta base, la gestión ambiental debe consolidarse como un sistema articulado. Es fundamental definir con claridad los compromisos del equipo administrativo, integrando acciones concretas acordes con sus realidades y necesidades. Asimismo, se debe considerar el papel de la población beneficiaria en los procesos de toma de decisiones, lo que implica fortalecer la gobernanza organizacional en materia ambiental.

De igual forma, se debe reconocer como lo plantea Capera (2021), el rol de las comunidades rurales colindantes en las acciones de ejecución y mitigación de los problemas socioambientales, así como su proyección en el entorno externo. Aunque algunos resultados puedan parecer contraintuitivos, es necesario que las acciones internas tengan

Figura 4.
Esquema de estrategias de fortalecimiento.



Fuente: elaboración propia con información obtenida en campo 21 de junio de 2021.

una proyección visible hacia el exterior. Esta visibilidad puede convertirse en un valor agregado a nivel institucional.

No obstante, es necesario promover una gestión más horizontal, evitando que se limite a dinámicas burocráticas o verticales. La política ambiental institucional debe permitir que la organización se integre plenamente en su función social, promoviendo la construcción de acciones ambientales desde la base.

CONCLUSIONES

Se dio respuesta a la pregunta de investigación y se alcanzó el objetivo principal planteado. En este sentido, se comprende que la gestión ambiental organizacional es un proceso sistemático que implica la integración del conocimiento local de las personas participantes, mediado, además, por factores externos que influyen en la toma de decisiones. No obstante, dicha gestión continúa desarrollándose bajo enfoques verticales y rígidos; por ello, esta investigación plantea la necesidad de flexibilizarla y de incorporar nuevos elementos que contribuyan a su desarrollo teórico desde la participación.

En consecuencia, la GAO permitió evidenciar una desarticulación estructural entre la toma de decisiones técnico-administrativas y las prácticas cotidianas de los actores involucrados. Esta situación puede limitar su efectividad a futuro. Por tanto, se hace necesario profundizar en el diagnóstico de las necesidades, de manera que la gestión sea verdaderamente participativa, operativa y coherente con el conocimiento situado de las comunidades, especialmente en contextos rurales donde se ubica el área de estudio.

Por otra parte, el problema de los residuos sólidos, identificado como una de las principales afectaciones, no corresponde únicamente a un aspecto operativo ni a una cuestión de manejo de información. Debe abordarse desde un proceso consciente de apropiación tanto por parte de la organización como de la población beneficiaria —en situación de vulnerabilidad—, con el fin de transformar prácticas individuales en acciones colectivas que contribuyan a la consolidación de una cultura ambiental y a la minimización del impacto generado por estos residuos.

Asimismo, se evidencia la ausencia de una política ambiental institucional, lo cual no solo representa un vacío en la gestión ambiental organizacional, también una falta de articulación entre el SIG y el SGA. En este sentido, resultó fundamental establecer lineamientos claros, ya que una política ambiental institucional permite definir marcos de actuación coherentes, evitando la implementación de acciones aisladas en materia de prevención y mitigación de impactos ambientales.

A pesar de las debilidades identificadas, se reconoce una alta potencialidad en la población juvenil para desarrollar competencias ambientales que les permitan generar transformaciones significativas en sus comunidades, sobre todo aquellas rurales. Las estrategias planteadas favorecen el reconocimiento del conocimiento local y de los actores clave, quienes pueden convertirse en agentes de cambio socioambiental y promotores de iniciativas de participación y activismo.

En consecuencia, se recomienda diseñar e implementar una política ambiental institucional con enfoque participativo y horizontal; fortalecer las estrategias de educación ambiental a partir del conocimiento local; e integrar a las comunidades colindantes en los procesos organizacionales. De igual forma, se sugiere realizar un diagnóstico del “sitio” entendido no solo como un espacio geográfico, sino como un punto de encuentro entre la operatividad institucional y la cohesión comunitaria, con el fin de armonizar las acciones organizacionales con las dinámicas del territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, N., Figueroa, L., Wilches, M. J., Acuña, N., Figueroa, L., & Wilches, M. J. (2017). Influencia de los Sistemas de Gestión Ambiental ISO 14001 en las organizaciones: Caso estudio empresas manufactureras de Barranquilla. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 25(1), 143-153. <https://doi.org/10.4067/S0718-33052017000100143>
- Álvarez Larrain, A., Greco Mainero, M. C., & McCall, M. K. (2019). Saberes y percepciones locales sobre los paisajes arqueológicos: Experiencias de cartografía participativa en Yocavil (noroeste argentino). <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/108302>
- Alzate-Ibáñez, A., Ríos, J. R., & Alzate-Ibáñez, S. (2018). MODELO DE GESTIÓN AMBIENTAL ISO 14001: EVOLUCIÓN Y APOORTE A LA SOSTENIBILIDAD ORGANIZACIONAL.
- Capera, J. J. (2021). Sentipensar intercultural y metodología para la sustentabilidad de desarrollos otros.
- Escobar Moreno, N. R. (2012). Las comunicaciones integradas de marketing (cim) como pilar de la estrategia de marketing verde y sus implicaciones en la gestión ambiental. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 20(2), 69-79.
- Espinoza-Quispe, Marrero-Saucedo, F.-M., Hinojosa-Benavides, R.-A., Espinoza-Quispe, Marrero-Saucedo, F.-M., & Hinojosa-Benavides, R.-A. (2020). Manejo de residuos sólidos en la gestión municipal de Huancavelica, Perú. *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (28), 163-177. <https://doi.org/10.1711/letrasverdes.28.2020.4269>
- González Ordóñez, A. I. (2017). La gestión ambiental en la competitividad de las Pymes. *Revista Científica Agroecosistemas*, 5(1), 60-70.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-hill México. https://www.academia.edu/download/64312353/Investigacion_Rutas_cualitativa_y_cuantitativa.pdf
- Hidalgo Gómez, A. (2021). Metodología para la gestión ambiental comunitaria. *Revista Novedades en Población*, 17(34), 428-447.
- Hoof, B. V., Monroy, N., & Saer, A. (2018). Producción más limpia: Paradigma de gestión ambiental. Primera edición. Universidad de los Andes.
- Isaac Godínez, C. L., Gómez Báez, J., & Díaz Aguirre, S. (2017). La integración de herramientas de gestión ambiental como práctica sostenible en las organizaciones. *Revista Universidad y Sociedad*, 9(4), 27-36.
- Kent, P. (2020). Gestión y evaluación de la sustentabilidad organizacional. *Ciencias administrativas*, (15), 87-96. <https://doi.org/10.24215/23143738e058>
- Lewin, K. (1988). Acción-investigación y problemas de las minorías. *International Journal of Social Psychology*, 3(2), 229-240. <https://doi.org/10.1080/02134748.1988.10821586>

-
- Marín, M. I. R. (2011). Modelo de sistema de gestión ambiental para formar universidades ambientalmente sostenibles en Colombia. *Gestión y Ambiente*, 14(1), 151-161.
- Mejía, I. S., Peña, J. I., & Moreno, C. E. (2012). Modelo de sistema de información para apoyar la gestión ambiental proactiva en PyMEs. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (73), 116-135.
- Ochoa, A. K. R., & Achamorro, M. de los Á. C. Z. (2021). Estrategia de educación y comunicación ambiental para el manejo integral de residuos orgánicos en la colonia zipor, Xalapa, ver.: Environmental education and communication strategy for the integrated management of organic waste in the zipor neighborhood, Xalapa, Veracruz. *South Florida Journal of Development*, 2(2), 3658-3664. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n2-200>
- Posada, A. (2014). DE LA PLANEACIÓN A LA GESTIÓN AMBIENTAL COLECTIVA: POSIBILIDADES EN BOGOTÁ-COLOMBIA. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, 17(1), 257-264.
- Reyes-Chapman, B., & Ochoa-Ávila, M. B. (2019). Procedimiento sobre gestión ambiental para el Centro de Información y Gestión Tecnológica. *Ciencias Holguín*, 25(2), 83-96.
- Rodríguez Piña, R. A., & Ochoa Ávila, M. (2008). La cultura organizacional en el enfoque transdisciplinar de la gestión tecnológica ambiental. *ACIMED*, 18(2), 0-0.
- Solano, J. A. V., & Barriga, J. E. C. (2018). El valor agregado de un sistema de gestión ambiental más allá de la certificación. *BISTUA Revista de la Facultad de Ciencias Básicas*, 16(1), 86-91. <https://doi.org/10.24054/bistua.v16i1.581>
- Tamayo, A. L. G. (2005). Gestión ambiental: ¿estrategia para el desarrollo sostenible? *Revista Trabajo Social*, (1), 85-109. (Colombia).
- Vasco-Leal, J. F., Cuellar-Nuñez, M. L., Luzardo-Ocampo, I., Ventura-Ramos, E., Loarca-Piña, G., & Rodríguez-García, M. E. (2021). Valorization of Mexican *Ricinus communis* L. Leaves as a Source of Minerals and Antioxidant Compounds. *Waste and Biomass Valorization*, 12(4), 2071-2088. <https://doi.org/10.1007/s12649-020-01164-5>
- Vidal, A., & Asuaga, C. (2021). Gestión ambiental en las organizaciones: una revisión de la literatura. *Revista del Instituto Internacional de Costos*, (18), 84-122.
- Vidal Marrero, A. S., & Asuaga, C. (2021). Gestión ambiental en las organizaciones: Una revisión de la literatura. *Revista del Instituto Internacional de Costos*, (18), 5.